

Día 29 de noviembre

BEATO FEDERICO DE RATISBONA

religioso

Antífona y monición de entrada

CELEBRAMOS la memoria del beato Federico de Ratisbona. El beato Federico nació en Ratisbona (Alemania), el 29 de noviembre de 1329 y entró en el convento de agustinos como hermano no clérigo. Ocupó su vida en el heroísmo de lo cotidiano que es hacer bien las tareas más sencillas.

El Papa san Pío X lo proclamó beato el 12 de mayo de 1909. Sus restos se veneran en Ratisbona.

En el beato Federico se cumplieron las palabras del salmo: **El justo crecerá como palmera, se alzará como cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios** (Sal 91, 13-14).

Que, con su ayuda e intercesión, lleguemos a imitar sus virtudes. Oremos hoy, especialmente, por los hermanos no clérigos.

Acto penitencial

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

Oración colecta

**Dios todopoderoso y eterno, dador de todos los bienes,
que concediste al beato Federico
un maravilloso espíritu de entrega y de penitencia,
y un amor ardiente al santo misterio de la Eucaristía;
haz que, fortalecidos por su intercesión,
nos dediquemos de todo corazón a ti, y en ti, a nuestros hermanos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

Oración de los fieles

Guiados por el Evangelio de Jesús e implorando la intercesión del beato Federico de Ratisbona, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por la santa Iglesia de Dios; para que haga fructificar el tesoro de valores que Cristo ha depositado en ella: roguemos al Señor.

- Por el Papa, los obispos y demás ministros de la Iglesia; para que a ejemplo del beato Federico sean testimonio de servicio y de amor en la Eucaristía: roguemos al Señor.
- Por los matrimonios y las familias cristianas; para que sean escuela de amor y de aprecio a la vida y fomenten las vocaciones consagradas y sacerdotales: roguemos al Señor.
- Por los que viven lejos de su familia, por los que no tienen trabajo, por cuantos padecen hambre en el mundo: roguemos al Señor.
- Por todos nosotros; para que el Espíritu Santo, librándonos de todo miedo y vacilación, nos ayude a seguir a Jesucristo, modelo de santidad en todas las situaciones de la vida: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las súplicas que por intercesión del beato Federico de Ratisbona te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

**Te rogamos, Señor,
que por la gracia de este sacramento,
y a ejemplo del beato Federico de Ratisbona,
nos mantengas siempre en tu amor
y lleves a su perfección
la obra que has comenzado en nosotros
hasta que vuelva Cristo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

APUNTE BIOGRÁFICO

Nació en Ratisbona (Alemania) y entró en el convento de agustinos como hermano no clérigo. Ocupó los días y las horas de su vida en hacer bien las tareas más sencillas e imprescindibles del convento: trabajar como carpintero y proveer la casa de leña para el uso cotidiano. Todo ello unido a una profunda religiosidad, una humildad callada y una ardiente devoción a la Eucaristía.

Pasó tan desapercibido por el corredor de la historia que nadie se ocupó de escribir la crónica de su vida. Donde falta información documentada las leyendas se multiplican. Una de ellas habla de que un día no pudo asistir a la misa conventual y un ángel le dio la comunión en el lugar donde se hallaba trabajando. El narrador medieval presenta así las virtudes y los ideales religiosos del hermano Federico. No venció a nadie con las palabras, convenció a todos con su vida y los biógrafos subrayan su obediencia, su delicadeza con los demás, su caridad con los pobres y su amor ferviente a la Eucaristía. “El beato Federico sirvió a la comunidad en los diversos oficios encomendados, anteponiendo siempre el bien común al propio, que es el carácter distintivo de la caridad cristiana, según nos enseña san Pablo y nos recuerda san Agustín en la Regla” (P. Clemente Full, Prior General OSA).

Murió el 29 de noviembre de 1329. El Papa san Pío X lo proclamó beato el 12 de mayo de 1909. Sus restos se veneran en la parroquia de santa Cecilia, en Ratisbona.